

TRIDUO A SAN FRANCISCO DE PAULA

SEGUNDO DÍA



HIMNO

Elevamos a ti, Francisco de Paula,
el canto de alabanza,
a ti, pidiendo con fe
que siempre nos protejas
en el nombre Santo del Señor,
que es fuego de caridad.

Dios te ha enviado al mundo,
profeta de penitencia,
para invitarnos a todos
a abrir nuestros corazones
a la palabra de Dios.

Has cumplido tu misión
hablando al corazón de todos,
con valentía y caridad
mostraste con tu vida
la verdad que anunciabas.

Has sembrado en los corazones
la paz del Señor,
ricos y pobres se hacen hermanos
en la plena comunión
que en Cristo se nos da.

Mirando al Cristo crucificado,
justicia y misericordia,
has dado como guía y luz
a quien es llamado a gobernar
la vida de un pueblo en camino.

Y ahora concédenos a nosotros
acoger tu mensaje
de amor y vida nueva,
y el caminar unidos
al encuentro de Nuestro Salvador. Amén

ORACIÓN INICIAL

Sol luminoso de caridad y verdadero Padre de los pobres, San Francisco de Paula, como pobres y necesitados de salvación recurrimos a ti para que nos alcances del Señor una fe viva, una esperanza firme, una caridad ardiente y una paciencia perseverante en las pruebas y contrariedades de la vida.

Tú, que de un modo vivo y completo reflejaste la imagen de nuestro divino Redentor, ayúdanos a modelar nuestra vida según el ejemplo y enseñanzas de nuestro Señor y Salvador, Jesucristo.

Danos tu ayuda poderosa en toda dificultad material o espiritual e intercede por nosotros para que, caminando santamente durante esta peregrinación terrena, lleguemos a gozar contigo de los inefables gozos de la divinidad en la plenitud de la eterna bienaventuranza.

Estas gracias esperamos confiadamente alcanzar por tu eficaz protección y la maternal intercesión de la Santísima Virgen María, en virtud de los méritos infinitos de nuestro Señor Jesucristo. Amén



Del Evangelio según San Lucas: (Lc 9, 23-25)

«Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz cada día y me siga. Pues el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se arruina a sí mismo?»

Momento de silencio

Oh Abogado nuestro, San Francisco de Paula, por aquella constante mansedumbre por la que te ganaste el corazón de Dios, y en la más injustas persecuciones mantuviste la calma de tu espíritu; alcánzanos del Señor el don de la mansedumbre en estos días de confinamiento, para que, refrenando impaciencia y la ira, soportemos con buen ánimo lo que acarrea esta pandemia, y toleremos con fraterna caridad los defectos del prójimo.

Momento de reflexión

Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

ORACIÓN FINAL

Dios nuestro, recompensa de los pobres y sencillos, que has elevado a San Francisco de Paula a la gloria de tus santos, concédenos, por sus méritos y ejemplos, alcanzar los premios prometidos a los humildes de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

GOZOS A SAN FRANCISCO DE PAULA

PUES LA SUPREMA DEIDAD
OS DIO NOMBRE TAN GLORIOSO:

***SALVE MÍNIMO ASOMBROSO
MÁXIMO EN LA SANTIDAD.***

Vuestro nombre es conocido
con aplauso universal
porque el Padre celestial
honraros así ha querido
como hijo tan distinguido
de su amor y su bondad.

***Salve mínimo asombroso
máximo en la santidad.***

El Espíritu divino
con sus frutos y sus dones
os colmó de bendiciones
¡oh de Paula peregrino!
enseñándoos el camino
de la ciencia y la verdad.

***Salve mínimo asombroso
máximo en la santidad.***

Siempre dais atento oído
al mísero encarcelado
al huérfano descarriado
y a todo pobre afligido
remediando complacido
su angustia y necesidad.

***Salve mínimo asombroso
máximo en la santidad.***

PUES LA SUPREMA DEIDAD
OS DIO NOMBRE TAN GLORIOSO
***SALVE MÍNIMO ASOMBROSO
MÁXIMO EN LA SANTIDAD.***

